

Escuelas Pías (Daroca)

R.P. La singular bondad que tanto engrandece a V.P.R. ... han excitado en nosoterp el mas ardiente deseo de presentarle estras primicias de nuestros ejercicios literarios ... / [Los discípulos de las Escuelas Pias de Daroca].

[Zaragoza? : s.n., p. 1772].

Vol. encuadernado con 7 obras

Signatura: FEV-AV-M-01400 (05)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

R. P.



A singular bondad , que tanto engrandece à V. P. R. , la suavidad de sus costumbres , que le grangea el afecto mas puro de quantos logran su amable trato , con las demàs prendas , que le colocaron dignamente en un grado tan sublime de honor , i gloria ; han excitado en nosotros el mas ardiente deseo de presentarle estas primicias de nuestros Exercicios literarios. I à la verdad solicitando para esto un Varon dotado de una exquisita erudicion , i singular virtud , à quièn mejor que à V. P. R. podiamos consagrar el fruto de nuestros trabajos ? Cosa es bien notoria , que siendo estas inseparables compañeras de todas sus acciones , se adquiriò un tan distinguido merito , que no solo esta Provincia de Aragon le confiò repetidas veces los mas graves, i honrosos ministerios , sino que tambien toda su Sagrada Religion congregada en el Capitulo General celebrado en Roma el año 1772 le confiriò con aplauso de tantas Naciones la suprema dignidad de Preposito General , à fin que todas pu-

A 2

die-

diesen participar de los influxos, i claras luces de su grande alma. Estas merecieron tan grande aprecio al reinante Pontifice Pio VI, que inmediatamente despues de su exaltacion gloriosa al Solio Pontificio, se dignò premiarlas con el honroso cargo de Examinador de Obispos; empleo, que sin duda acredita su grande estudio, i penetracion en las ciencias sagradas. Motivos son estos, que unidos al particular amor, que V. P. R. profesa à estas Escuelas, desvanecen todo aquel rubor, que podia preocuparnos, i nos hacen esperar, seremos acogidos benignamente de la bondad, i beneficencia de V. P. R. Dignese V. P. R. recibir este pequeño obsequio de nuestra gratitud: honor, que obligará de nuevo para con V. P. R.

LOS DISCIPULOS DE LAS ESCUELAS PIAS

DE DAROCA.

'ADVER-



ADVERTENCIA.



Considerando, que la educacion pública à que nos hallamos dedicados, debe dirigirse à formar hombres verdaderamente Christianos, i adornar su espiritu de los conocimientos que les son propios, i utiles al estado; habemos procurado zanjár à nuestros Jovenes en aquellos fundamentos, que puedan ser la mas sólida bafa de su felicidad, i ventajas de la República. Las ciencias serian poco apreciables sino tuviesen por guia, è inseparable compañera à la virtud: por tanto, no solamente se ha hecho un uso mui continuo en la Escuela de las Maximas sagradas de nuestra Religion; sino que tambien nos hemos esmerado en hacer las debidas aplicaciones en los pasages que se nos han proporcionado en los célebres Maestros de la antigüedad, è historia profana. Supuesto este principio, nos prometeriamos particulares adelantamientos en el Estudio de la Religion, i de las bellas letras, si generalmente no dominase à los padres de familias la fatal preocupacion de hacer frecuentar à sus hijos las Cathedras de Filosofia mucho antes de tiempo. De aqui proviene sin duda el atraso, que con tan severa critica publican de nuestros Españoles las Naciones mas cultas de la Europa, en las cuales se emplean con mucho gusto seis, i ocho años en aquellos estudios, à que nuestra poca paciencia apenas sabe dedicar dos, ò tres. Creemos haber logrado algun fruto en esta parte con nuestras repetidas instancias; pero como el mal ha hechado tan profundas raíces, todavia se necesitan remedios mas eficaces, i universales, para que veamos correr sin algun impedimento à nuestra Nacion feliz en ingenios à aquel punto de gloria, que se adquirió en el siglo XVI. por su literatura. No habemos omitido ocasion alguna para enseñar à nuestros Jovenes el camino, i allanarles las primeras dificultades, no juzgandoles por ahora capaces de mayores empresas. Para animarlos, tenemos por mui conducentes estos exercicios públicos, en los que daràn algunas pruebas de que han empezado à formar el buen gusto los siguientes:

D. Ramon Vazquez, Colegial.	D. Simon Moreno, Colegial.
D. Josef Ximeno.	D. Manuel Berbegal.
D. Mathias Cebollada.	D. Ramon Herrera.
D. Pascual Thomàs.	D. Manuel Lomba.
D. Lucas Tercero.	D. Juan Felix Hernandez.
D. Sebastian Cucalon.	D. Pedro Jorge Hernandez.
D. Vicente Miranda.	D. Antonio Barra.
D. Antonio Rubio.	D. Mariano Hernando.
D. Angel La Mata, Colegial.	D. Antonio Molinero.
D. Josef Vazquez, Colegial.	D. Joaquin Vazquez, Colegial.
D. Manuel Gomez.	D. Josef Zarazaga.
D. Andrés Herranz.	D. Manuel Perez.
D. Miguel Gaiubar.	

Darà principiò à la Academia D. Juan Felix Hernandez para llamar la atencion con una Cancion real. Luego despues dirà la Oracion Latina: *De Laudibus D. Josephi Cal sanctii Scho'arum Piarum Institutoris*, D. Ramon Vazquez, Colegial. Terminada esta se empezaran los Exercicios.

ESTUDIO DE LENGUAS.

LA experiencia nos enseña, quan desproveidos se hallan generalmente nuestros Españoles de una diction pura, aun despues de algunos años de edad, lo que no sucederia, si à imitacion de los Romanos solo oiesen de sus Padres, i domesticos expresiones limadas, i libres de toda viciosa pronunciacion. Para corregir este defecto, i lograr se fecunden los Jovenes en aquel language, que les ha de ser en adelante del maior uso en los negocios particulares, i públicos, juzgamos al proposito, que la instruccion de la Lengua Española camine al mismo paso, que la Latina. De ambas se les han puesto por delante los exemplares mas perfectos; i en las versiones se les ha acostumbrado à guardar la claridad, el orden, la propiedad, y la pureza de los terminos, que hacen tan recomendable el Discurso, destinado por su naturaleza, à comunicar las ideas, i sentimientos de los hombres. Han adquirido un breve conocimiento de la infancia, mocedad, i edad varonil de nuestra lengua: i de los principales Autores de esta han aprendido para modelo algunas piezas, persuadiendonos ser este uno de los mejores medios para restablecer en la Nacion el Siglo de Oro.

La Lengua Francesa parece ha llegado à ser en nuestros dias el Idioma comun de los Sabios, logrando el voto de las Cortes mas instruidas, en las quales se habla casi como en Versailles, no pudiendose dudar, que este gusto universal debe atribuirse à su literatura, grande comercio, i à la influencia de su gobierno en la politica general de la Europa. Algunos de nuestros Discipulos fundados en los preceptos de la Gramatica traducirán del Francés al Castellano el Cathecismo del Señor Fleuri, y las Aventuras de Telemaco.

HISTORIA.

LA Historia del Imperio Romano merece particular atencion, habiendo sido los Romanos nuestros Maestros, i Legisladores. Ella nos ofrece noticias muy oportunas para la inteligencia de los Autores Latinos. Nuestras leyes tuvieron su origen de las Romanas; i en nuestra España, como en otras Provincias, todas las Escrituras, i monumentos dignos de memoria se publicaban en lengua Romana aun mucho despues de la caída de este Imperio. Para manifestar nuestros Alumnos, que se han aplicado à dicha Historia, i Antigüedades Romanas, dirán por suerte sobre:

1. Los principios de la fundacion de Roma, lugar donde fue primeramente establecida esta Ciudad, sus principales montes, i puertas.
2. Monarchia de los Romanos.
3. Guerras punicas.
4. Gobierno de la República hasta los Cesares.
5. Mutacion de la República en tiempo de los Cesares.
6. Estado de los Romanos baxo los Emperadores.
7. Decadencia del Imperio Romano.
8. Magistrados, i Ritus Romanos en 12. Capítulos.

La utilidad de la Historia se descubre sobre manera en la comparacion, que un hombre de Estado, i un Ciudadano puede hacer de las costumbres, i leyes estrangeras con las de su Pais: esto es lo que excita à cada Nacion à adelantar sobre las otras en las Artes, en la Agricultura, i en el Comercio. Seria pues

mui del caso , que los Jovenes se instruiesen à fondo en la Historia de la Patria ; pero no siendo posible detenernos quanto quisiéramos en esta parte , se ceñirán à decir en compendio la Historia de España en tiempo de Augusto , en el de los Emperadores , las mutaciones de gobierno hasta la irrupcion de los Mahometanos , i el Resumen del P. Isla en verso endecasílabo.

GEOGRAFIA.

ENtre tanto , que combatieron entre sí mui reducidos pueblos , les bastò una noticia limitada à un pequeño espacio de tierra : mas luego que se hallaron formados grandes Imperios , i se vieron precisados à atacarse , ò defenderse mutuamente , se reconociò la necesidad del conocimiento del Globo terrestre , numero , calidad , i situacion de sus partes. Al presente son muchos los socorros de toda especie , que se nos ofrecen para la inteligencia de la Geografia ; i para que en adelante sepan valerse de ellos con acierto nuestros Discipulos , manifestarán al Público los rudimentos , que han adquirido en este ramo de literatura , explicando segun les cupiere.

1. Que sea Globo , Esphera , i su uso.
2. De los Circulos , i lineas de ambos.
3. Del Equador , i grados de longitud.
4. De los Meridianos , i su uso.
5. De los Paralelos , i grados de latitud.
6. Del Horizonte , Zenith , i Nadir.
7. De los Tropicos , i Zodiaco.
8. De los Circulos Polares.
9. De las Zonas , i Climas.
10. De la diversidad de tiempo en la tierra.
11. De los Antecos , Periecos , i Antipodas.
12. De las diversas posiciones de la Esphera.

Valiendose de estos principios , resolverán algunos curiosos , i utiles Problemas : à que añadirán la explicacion del Mapa de España con la distincion de sus Provincias ; en las que notarán sus Ciudades Capitales , y rios mas principales.

LA Poesia, à quien los grandes Maestros llaman imitacion de la naturaleza, ò una verdadera pintura, requiere ideas muy sublimes, i profundo estudio: i asi como el Pintor, para que sea excelente debe reunir en sus obras todas las perfecciones de su arte en grado superior; de la misma suerte el Poeta digno de este nombre es necesario tire sus diseños, i pinturas con el socorro de las expresiones, tales, que no solo agraden, sino que hieran vivamente al corazon humano: de lo qual no siendo capaces los Jovenes en los años, que cursan las Escuelas, nos contentamos con introducirlos en este ameno Jardin, en el qual, aunque al presente no hallen sino motivos de admiracion, esperamos, que algun dia formado su juicio con la edad, i con la reflexion sabrán entreteger los mas preciosos ramilletes con la variedad, i hermosura de flores, que les ofrece. En quanto à preceptos explicarán los que trae Horacio en su Epistola à los Pisones; i para maior extension añadirán varios Capítulos, arreglados à la Poetica de Don Ignacio Luzán, sin omitir la Mythologia, que han aprendido en verso endecasílabo, tan necesaria para la perfecta inteligencia de los Poetas.

RHETORICA.

Roma toda ocupada en estender, i asegurar su Imperio ignoraba la verdadera elocuencia, al tiempo en que esta empezaba à decaer en la Grecia de su maior perfeccion. Pasados quatro, ò cinco siglos desde la fundacion, no se conocia en Roma otra elocuencia, que la que proviene de la naturaleza, i de un ingenio feliz: pero luego que los Romanos vencieron à los Griegos, llevaron estos à Italia las ciencias, i enseñaron alli la Rhetorica, cuyos preceptos escribió despues Ciceron. Aristoteles solo reconoce por partes de la Rhetorica la Invencion, Elocucion, i Disposicion: à estas añaden Tulio, i Quintiliano la Pronunciacion; de todas las quales darán razon nuestros Discipulos à voluntad del Auditorio. En las piezas latinas observarán el artificio Oratorio; i especialmente se han acostumbrado à filogizar en las Oraciones de Ciceron, i hacer una rigurosa Analisis de todo lo perteneciente à la Rhetorica.

VERSION.

DE los Profistas traducirán à mas de las colecciones à uso de nuestras Escuelas, à Julio Cesar, Livio, Salustio, Panegirico de Plinio: i de otros posteriores al siglo de Augusto, las Epistolas de Bembo, i las de Longolio con las Oraciones del P. Paulino, Neuman, Politi, Facciolati, Perpiñan, i Fuentidueña. De los Poetas, sobre lo que han manejado de Ovidio, Plauto, Seneca, Marcial, i Horacio, explicarán las Eglogas, i Eneida de Virgilio: à los quales añadirán las Poesias de Catulo, Tibulo, i Propercio, las de Bembo, Nangerio, Castelloni, Angelo Policiano, Casa, i el Poema de Milton en verso heroico latino. En estos Autores, como en los ultimos poco antes citados en prosa, han adquirido alguna expedicion por el exercicio continuo de los primeros.

COMPOSICION.

VAliendose de los preceptos de la Gramatica, i de las noticias adquiridas en los diversos ramos de instruccion hasta aqui propuestos, compondrán en prosa, i en verso en asuntos acomodados à sus tiernos años, i poca experiencia. Algunos traducirán en verso Castellano qualquier pasage de la Eneida, i alguna de las Odas de Horacio. Siendo muy del caso para lograr tal qual facilidad en la composicion haber formado el oido en los Autores de pura latinidad, han decorado algunas Cartas en los generos mas comunes, dos Vidas de los Emperadores escritas por Cornelio Nepos, algunas Arengas de Livio, i tres Oraciones del P. de la Elocuencion. De los Poetas: dos Elegias, varias Odas de Horacio, i su Poetica, dos Eglogas de Virgilio con el segundo libro de la Eneida: con este, i Oraciones de Ciceron han declamado repetidas veces, cuyo exercicio nos enseñò Demosthenes quan util sea, afirmando, que la pronunciacion es como el alma de la elocucion.

DISTRIBUCION DE ESTOS EJERCICIOS,

Version de los Autores Prosaicos.

Composicion en Prosa.

Historia Romana, i de España.

Geografia.

Dirán de memoria algunas piezas Españolas, i

Latinas en Prosa, i Verso.

MUSICA.

Version de los Poetas.

Composicion en verso.

Dirán un Dialogo en verso Castellano sobre la Poesia, fundado en la Poetica de Horacio, en el qual un Sabio Maestro abrazando los sentimientos, que este Poeta explica en el Verso 408, i siguientes de su Epistola, enseña el verdadero camino de la Poesia à un Discipulo de Democrito, cuyo caracter manifiesta el mismo Horacio en el Verso 295, è immediatos.

Representará la Persona de Maestro Don Simon Moreno, i la de Discipulo Don Joaquin Vazquez.

Explicacion de la Poetica.

Leccion de Composiciones.

Traduccion del Francés al Castellano.

MUSICA.

Dará las gracias al Auditorio Don José Vazquez.

D. JOSEPHI CALASANCTII

SCHOL. PIAR. INSTITUTORIS.

ORATIO.



Uod optimo cuique Aragonensi viro, patriaeque amantissimo A.A.O.O. optandum maxime fuerat, ut in hoc loco ad dicendum ornatissimo, hac humanissima Scholarum frequentia, hoc amplissimo lectissimorum hominum concursu, de eximiiis D. Josephi Calasanctii laudibus sermonem institueret; id mihi hodierna die contigisse video. Qua in re et si me faustum, ac beatissimum praedicare possem, mihi que ab omnibus iure aequissimo gratulandum esset; ea nihilominus me statim admiratio in ipso Orationis limine percellit, ut ancipiti cogitatione distractus, quatenam mihi ex multis potissimum eligenda, ac pro viribus exornanda constituam, minime perspiciam. Neque id quidem, ut opinor, mirandum vobis erit, quibus conspicua sunt plane tot, tamque illustria Calasanctii virtutum ornamenta, quae illum, & in Hispania, & Romae redderunt omnibus spectandum, quaeque ipsum ad extremum usque spiritum consequuta immortalis sui nominis gloria ad Divorum concilium evexere. Quamobrem videre iam mihi videor, quod ubinam alius Panegyricum omnibus numeris absolutum adumbraret, quum ei quam latissime pateret campus, in quo exultare, ac triumphare posset Oratio, meus ibidem animus argumenti ipsius magnitudini succumbat. Prodeat igitur feliciori ingenio, primoque in eloquentiae castris ordines ducens vir praestantissimus, qui Ecclesiarum dignitatem summo Josephi studio, assiduisque vigilis ad pristinum splendorem restitutam, qui Sacerdotes paulo laxiores ad Evangelii regulam inflammatos, qui extinctas seditionum faces, qui incredibilem eius, ac pene divinam sapientiam, aliaque id genus innumera summa ingenii, ac eloquentiae ubertate litteris consignet. Ego vero mecum ipse

perpendens inter gravissimas animi curas, in quibus Josephus dies, noctesque versabatur, optimam puerorum Institutionem primum locum habuisse; eo rationum momenta, & ingenii vires intendam, ut eum ad erudiendam spiritum intelligentiae, ac pietatis Juventutem, pravosque à Christiana Republica mores radicitus convellendos, nobis divinitus datum, intueamini. Quae in re uberrimam mihi segetem ultro sese offerendam existimo, ut publico harum Scholarum nomine debitum hoc iam diu laudationis, officiique monumentum primo earum Institutori, totiusque Juventutis Patrono reddam, atque persolvam.

Dubitari plane non potest, quantum firmitatis, ac roboris apud nos habere debeat divinum illud Sacrum litterarum vaticinium, quo à recto virtutis tramite numquam recessuri praenuntiantur, qui innocentiae viam à teneris annis amplectendam, atque ineundam susceperint; quum aliunde unicuique vestrum compertissimum sit, integram hominis vitam ignorantiae tenebris obcoecatam, vitiorumque labe corruptam iri, si, quantum studii ac laboris ad pietatis officia in florenti aetate excolenda ipsi impendendum esset, tantum è contrario, aut somno, aut convivii, aut ludo, aut voluptatibus tribueretur. Hinc est, quod sapientissimi veteres Philosophi, qui de Republica optime instituenda elucubrations postérité relinquerunt, nullum non movebant lapidem, ut ubique juvenes Praesidium legibus, ac decretis recte informarentur ad maiorum exempla spectatissima. Quae quum Calasancium minime laterent, haberetque praeterea in animo de universo hominum genere benemereri, quae in re, quae, luctuosissimis illis temporibus omnem suam curam, ac sollicitudinem aptius, utilius, aut sanctius impendere poterat, quam in iis, quae ad optimam Juventutis institutionem maxime conferunt, inquirendis, rudis praesertim, atque imperitae plebis, quae doctrinae plerumque expertis nullisque pudoris, auctoritatis, aut poenarum legibus in officio contenta, fordidibus ut plurimum, ac vitiis infecta deprehenditur? Aut quo in munere magis sese christianis legibus obsequentem, egenorum Parentem, orphanorumque adiutorem praebere, quam in effraenatis ipsorum motibus coercendis, atque domandis, quibus turpissimam vitam agerent, & ad interitum ruerent voluntarium? Quoties, vos, eum, & quanto animi dolore percussum putatis, quum videret tot, tam amplas, tam nobiles in Urbe Domos
sump-

sumptu prope Regio erectas, in quibus ad omnes cuiuscumque gradus, ac aetatis homines, diversarumque artium genera aditus fieret latissimus, nullum vero in ea locum, nulla Gymnasia, nullum pauperibus domicilium esse, ubi absque ulla mercede sanctum Dei timorem fere cum lacte nutricis imbiberent, piis verae fidei dogmatibus imbuerentur, prima litterarum, ac latinae linguae rudimenta cum magna litterariae Reipublicae gloria perdiscerent? Testem te, Civitas Romana, te, inquam, caeterarum Urbium Princeps, ac Domina testem appello, quae Josephum nullis laboribus, die nocteque parcentem, nihil imperfectum, nihil intentatum relinquentem intra moenium tuorum amplitudinem saepissime intuita es, si forte virum aliquem pium, ac salutis humanae studiosum reperire usquam posset, qui grave hoc ignorantiae malum, quod in ipso Ecclesiae sinu, ac religionis fonte tantam tamque luctuosam pestem animis inferebat, penitus eradicaret; qui divinis oraculis, liberaliumque artium praeceptis Juventuti enucleandis ex instituto vacaret; qui calamitosissima, ac difficillima, quae pueris maxime in doctrina adversantur incommoda pro virili parte removeret; quique ipsis, & qua ratione impiorum semitas declinarent, & quo sibi honesto ministerio necessaria vitae, alimenta compararent, planum perspectumque faceret.

Quoties, Tarpeia rupes, quoties Agonale forum, quoties Adriana moles, vosque parietes, ac muri Romulei, quoties hac Josephum de causa Regionum Praeceptores convenire, gravissimorum hominum, ac S. R. Ecclesiae Cardinalium patrocinium implorare, Senatus Populique Romani pietatem, ac beneficentiam exorare, summosque regularium Ordinum Praepositos adire conspexistis? Hos ille singulos maiorum exemplis, atque institutis propositis orare, hortari, ac per Dei hominumque fidem obtestari, ut praeclarissimum opus, bonisque omnibus expetendum alacres in se susciperent, darentque id tandem patriae, ac civibus, totique Reipublicae Christianae, quae nihil magis iam diu in votis haberet, quam probatissimos in se sapientissimosque institui Doctores, qui hostes Catholicae Religioni infensissimos è medio tollerent, qui urbes, ac provincias in officio retinerent, qui civium calamitatibus occurrerent, eosque ad pericula pro salute animarum subeunda excitarent; qui doctrinae denique gloria, vitaeque integritate omnibus essent incitamento. Sed

ò casum Josepho morte ipsa acerbiorẽ! Dum enim vel in tot ac-
tantorum Principum auctoritate in pauperes fovenda, vel in im-
pedimentis à pia doctrina prorsus arcendis, vel in auxiliis ad tan-
tum Reipublicae bonum omni ex parte congerendis, nihil eius
preces, ac lacrimas profecisse intelligit, quo tandem animo cum
fuisse cogitatis? quid tum consilii coepisse, quum eius pene di-
vina animi demissio, qua coeteros omnes longe se praestantiores
reputabat, id unum ipsi certum, ac constitutum redderet, se
nimirum tanti operis Auctorem numquam fieri posse? Parum vos
Calasancium, aut Moyfi invictissimo, aut Vati Ieremiae puta-
retis; vel quum ille imbellem se ad Hebraeum populum à servi-
tute vindicandum iudicaret, vel quum hic Prophetae dignitatem
veluti omnes vires suas, animique dotes superantem aspiceret;
quum ecce (ò rem miram, ac post hominum memoriam inaudi-
tam!) ante pueros probrò, & conviciis per Urbis compita collu-
dentes, illam Davidis vocem elatè ad animum inclamantem au-
diisse non dubitat, qua pauperis, & orphani curam sibi in poste-
rum suscipiendam, atque amplectendam divinitus praenun-
tiatur.

Videre iam mihi videor Calasancium A. A. O. O. summo
studio, summaque animi sollicitudine Regii Vatis Oraculum
saepius cum eo, quo Romam iam diu fuerat accersitus, confe-
rentem: divina voluntate non sine multis precibus, ac lacrimis
tandem sibi cognita, obtentaque à Clemente VIII. Apostolica
Benedictione, ad praeclarum hoc iuventutis probè instituendae
munus, meditatum subito, atque paratum accedentem: innu-
mera, eaque nefaria, quae ab invidis hominibus, impiissimisque
humani generis hostibus inferebantur bella, quaeque & sibi ip-
si, & suis se ipso carioribus Scholis excidium, ac interitum mi-
nitabantur, invicto animi robore, infractisque viribus sustinen-
tem: crescente in dies bonorum omnium laetitia Discipulorum
numero laxiora aedificia, amplioresque sedes ipsis commodius
educandis magno licet impendio locantem: omnem denique
operam, studium, & laborem in teneris puerorum animis recte
informandis suavissimae parentis in filios amorem longo post se
intervallo relinquentem. O admirabilem Josephi caritatem! O
praeclaram animi constantiam! Age vero: quis eisdem tempo-
ribus Calasancio, aut iis omnibus, quae ad amantissimum Pa-
trem, absolutumque Magistrum spectant, instructor? aut te-
nrae

nerae aetatis tutandae servandaeque studiosior? aut ad pericula omnium, ac infantium praesertim amovenda expeditior? aut ad insidiantium conatus, impetusque sustinendos, atque frangendos promptior? aut ad auxilium Christianae Reipublicae ferendum paratior? Ipsa profecto Roma, ubi virtutum portenta saepius oculis obversantur, singulari hoc, atque inaudito pietatis exemplo mirari visa est, atque obstupescere.

Nihil igitur iam vobis mirum videri debeat, si fucatas maiorum imagines, corruptaeque aetatis insolentiam vituperans, honori sibi maximo duceret parvulum se, ac veluti balbutientem pueris ostendere, eos amore paterno in sinu complecti, atque fovere, seque pro ipsis caritatis victimam exhibere, effigiem morum suorum, virtutis, prudentiae, humanitatis, clementiae posteris relinquens expressissimam. Hinc est, quod neque gravissima atque diversa Calasancii munera, quorum singula totum hominem exigere videbantur; neque maximi honores, amplissimaque dignitates, quibus Philippus III. Hispaniarum Rex prope divina ipsius merita insignire constituerat; nec sacra etiam Purpura, qua illum Maximus Pontifex Paulus V. donare haud semel animum induxerat, ut tantum doctrinae, ac pietatis lumen sanctissimo, & augustissimo Cardinalium Concilio accederet, ab Apostolico docendi munere abducere umquam potuerint. Hinc etiam est, quod eum nec varia officiorum genera, nec vis hiemis, nec vehementissimi Solis aestus, nec adversae valetudinis incommoda, nec animi angores, quibus pene conficiebatur, nec ipsa vitae discrimina vel minimum retardaverint. Hinc tandem est, quod tantum hoc à plurimis iam saeculis in universo Orbe catholico expetitum Juventutis pie instituendae munus incredibili Josephi studio, atque amore fuerit susceptum, singulari eiusdem prudentia, sapientissimoque consilio administratum, omni virium contentione, maximoque virtutis cumulo perfectum, atque absolutum: neque ulla umquam fuit difficultas, quam non ipse pertinaci labore, & invicto animo felicissime superaverit.

Atque ut plurima, & quidem luculentissima omittam argumenta, quibus Juvenum curam Calasancio iure potissimo impositam Deus ipse probasse visus est; nonne & praeter visiones beatissimas, quibus inter Scholarum exercitia perbenigne illum Dominus solabatur; praeter arcana, quae illi multa, & altissimi

ma intime agnoscenda aperiebat, praeter mutua, & familiarissima colloquia, quae ipsi cum Dei Genitrice, iustisque Coelum incolentibus erant frequentissima, nonne inquam, & illud plane perspicuum fuit, quum B. V. Maria dulcissimum in sinu filium complectens splendenti amictu circumornata, Angelorumque stipata cohortibus Josepho cum pueris oranti apparuit, divinam eis impertiente puero Jesu, rore coelesti effuso, benedictionem? O virum immortalitate dignissimum! O amantissimum Juventutis parentem! qui hoc pium gravissimumque docendi munus, cui iam pridem clarissima Ecclesiae lumina Basilus in Oriente, Benedictus in Occidente strenuam operam navaverant, quodque tantum veteris splendoris, ac dignitatis amiserat, ut ad exitum vergere videretur, pene ab interitu vindicasti.

Quae quum ita sint, cui iam Josephi consilium in eo Ordine erigendo, non videatur divinum, qui in civili, sanctaque puero-
rum eruditione, quantum in eo studii, virium, atque industriae situm fuerit, liberalissime insumeret? Quot, quantaque, Deus immortalis, ex tanto opere profecta bona vel primo intuitu nobis miranda sese obiciunt, quae certissimam Dei voluntatem, qua ipsum Calasancium ad iuventutem ex voto erudiendam eligit, nobis aperiunt! Nam vel si ea tantum commoda, quae cum vitae tempore dimittuntur, quaeque vel infima de Plebe homines unicus scribendi, Arithmeticae, ac Latinae Linguae rudimentis sibi comparant, sigillatim explananda susciperem: quot statim oculis obiicerentur, & peritissimi diversarum artium artifices, & paratissimi ad rem agrariam, militarem, urbanamque cives, quibus nisi ea attigerint, quae pueris inculcantur, miserrimam in otio, ac dedecore vitam ducere contigisset? Quid vero de gravioribus Disciplinis in medium proferam, quibus strenue, dilucideque tradendis Scholas suas ubique patere, sanctissimus hic Auctor non modo utilissimum, verum etiam maxime necessarium iudicavit? Quot enim viri politissima eruditione praestantissimi, quot solertissimi exercituum Duces, quot potentissimarum Classium Imperatores, quot experitissimi Urbium Rectores ubique spectandos sese offerunt, qui ad eos, quos obtinent honoris, dignitatisque gradus numquam pervenissent, nisi bonarum artium, ac Disciplinarum rivulos à Josephi Scholis tamquam ex uberrimis fontibus hausissent? Pietas autem, quae haud exiguis huius vitae finibus circumscribitur, quantum

ex integerrima Calasantiæ doctrina incrementum accipiat, cui iam obſcurum eſſe poterit? Etenim ſi ad Patres-familias optime moratos, ad incorruptos rerum publicarum, Curiaeq; Judices, ad ſeveriſſimos Regulæ Monaſticae Profefſores, ac Tabernaculi Praefectos oculos, mentemque convertamus; quot quantaque pietatis exempla nobis obverſabuntur, quae in tenebris omnino iacerent, niſi virtutis, atque intelligentiae lumen prius in Scholis acceſſiſſet? O mirandum Joſephi conſilium! O ardentiffimum fovendae iuventutis, totiusque Reipublicae illuſtrandae ſtudium, atque amorem!

Sinite, A. A. me hoc loco praeterire, quae optimi Calasantiæ alumni Caſtelli, Graziani, Landriani, Ottonelli, Garciae, Dragonetti, & alii ſexcenti pietate, doctrinaque ornatiffimi viri, ſummo tanti Parentis amore inflammati ad vitia omnino proſtiganda, ad catholicam religionem animis inſigendam, ad utilia quaeque edocenda diverſis Urbibus, diſiſiſſique regionibus peregerunt. Teſtis ſit Germania, quae plurimos catholicae Religionis hoſtes à fictis nequitiae fraudibus avocatos non modo vidit, verum etiam praedicavit. Teſtis Bohemia, quae multa haereticorum millia, Calvini, ac Lutheri erroribus valere iuſſis, ad Romanam Eccleſiam accedere palam confeſſa eſt. Teſtis Hungaria, Polonia, aliaeque Provinciae, in quibus miſera temporum conditione altas radices egerat haeretica perfidia; quae omnes prope infinitos haereticorum iuvenes ad Apoſtolicam legem informatos incredibili piorum hominum plauſu miratae ſunt. Atque ut latius pateret, quantum Joſephi doctrina ad communem Reipublicae utilitatem, veramque religionem firmius ſtabiliendam ſemper contuliſſet, quid magis è re foret, ſi temporis anguſtiae paterentur, quam Principum Chriſtianorum curam ac ſollicitudinem vobis perſpicuam facere, quam ad Pias Scholas Calasantiæ in ſuis Urbibus, Imperiis, ac Ditionibus inſtituendas, regia liberalitate protegendas, ac per remotiſſimas Europae oras propagandas inſumpſere? Nam, ut nihil commemorem de Uladiſſao IV. Poloniae Rege invictiſſimo, cuius illuſtris memoria tamdiu apud Joſephi alumnos vigebit immortalis, quamdiu & Scholis Piis nomen extiterit: ut nihil dicam de Magno, & quidem praeſtantiſſimo Etruriae Duce Ferdinando, qui Joſephi, atque Inſtituti cauſam tanto animi ſtudio, ac diligentia tuendam ſuſcepit, ac ſi de aris, focisſque ſervandis ageretur: ut nihil lo-

quar